



XXVII Domingo del TO 8 octubre 2023 - Ciclo A



QUE TU AMOR NOS MUEVA



AMBIENTACIÓN

Abro mi corazón y mi vida para que Tú entres en ella, la conozcas, la prepares y me ayudes a disponerla conforme a lo que la misión me pide.

Tú que confías la viña a los labradores y pones a prueba nuestra lealtad, sé la roca fuerte que apoya y alienta nuestras decisiones y opciones.

Tu Palabra hoy nos invita a reflexionar en cada una de nuestras responsabilidades y en los dones que recibimos. Es una invitación a ponerlos en juego en nuestro entorno, desde la responsabilidad.

¿Eres Tú el verdadero Señor que habita en nuestra vida y al alrededor de Ti se conforma todo?

Sé Tú mi piedra angular ¡Esa que desecharon los arquitectos!

CANTO. LA PIEDRA ANGULAR – AIN KAREM

<https://www.youtube.com/watch?v=4KYRRDSt-eQ>

EVANGELIO – Mateo 21, 33 – 43

«Escuchad otra parábola. Era un propietario que plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos labradores y se ausentó. Cuando llegó el tiempo de la vendimia, el propietario envió sus siervos a los labradores para recibir sus frutos. Pero los labradores agarraron a los siervos, y a uno le golpearon, a otro le mataron, a otro le apedrearon. De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros; pero los trataron de la misma manera. Finalmente les envió a su hijo, diciendo: "A mi hijo le respetarán." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron entre sí: "Este es el heredero. Vamos, matémosle y quedémonos con su herencia." Y agarrándole, le echaron fuera de la viña y le mataron. Cuando venga, pues, el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?» Dícenle: «A esos miserables les dará una muerte miserable, arrendará la viña a otros labradores, que le paguen los frutos a su tiempo.» Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en las Escrituras: La piedra que los constructores desecharon, en piedra angular se ha convertido; fue el Señor quien hizo esto y es maravilloso a nuestros ojos? Por eso os digo: Se os quitará el Reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos.»

Profundización del texto (*Marie-Noëlle Thabut*)

La primera lectura comienza como una canción de la vendimia: «Cantaré para mi amigo el canto del amado a su viña...» Isaías, en su discurso, es claro: le buen racimo esperado, es el derecho y la justicia; el mal racimo, es lo que él llama «la iniquidad, y el grito de desesperación». Para el profeta se trata, sobre todo, de afirmar que ante todo lo que nos ocurre, y preciso volverse hacia el Dios de Israel. El, el Santo de Israel, es totalmente ajeno a todas las bajezas e injusticias de los hombres. ¡Nuestra suerte, dos mil quinientos años después, es saber que Dios no está jamás encolerizado contra nosotros!

Para quien ha escuchado el canto de la viña de Isaías, en la primera lectura, el salmo 79 es el eco perfecto de la misma; el tema también es idéntico: Israel es comparado a una viña de la cual Dios es el viñador.

Ese viñador que hace todo lo que puede hacer por su viña: la cuida, la protege y la guarda.

«No os preocupéis de nada», dice San Pablo, ¡y nosotros estamos tentados de responderle, que no es siempre fácil hacerlo! Pero hay que releer los versículos que preceden: «El Señor está cerca de nosotros» Y para Pablo, esta es la razón por la cual debemos estar serenos pase lo que pase.

Finalmente, puede reconocerse en la parábola de Jesús lo que Él recoge del canto de la viña de Isaías: «Un hombre era propietario de un terreno; plantó en él una viña, la rodeó de una tapia y edificó una torre de vigía para guardarla». El propietario de la parábola hizo lo mismo que el viñador de Isaías; pero las similitudes no se paran ahí. En el evangelio, la parábola toma un nuevo giro y por lo tanto propone una lección nueva también.

La última frase de Jesús es terrible: «El Reino de Dios os será arrebatado para entregarlo a un pueblo que le hará producir su fruto». ¿Hay que concluir que el pueblo de Israel será rechazado? No, Israel sigue siendo el pueblo elegido al servicio del mundo porque «Dios no puede negarse a sí mismo». Por otra parte, no hay que olvidar que una parábola no es nunca un veredicto, sino una llamada a la conversión. Es preciso no perder jamás de vista que el deseo de Jesús es salvar a los hombres, no condenarlos: «La piedra que desecharon los constructores se ha convertido en piedra angular. ¡Esta es la obra del SEÑOR, una maravilla a nuestra vista!» Dios está acostumbrado a los cambios de situación. El nuevo pueblo, estará constituido por todos aquellos que se reunirán alrededor de Él, sea cual fuere su origen. Y nadie será excluido: todos los viñadores se encuentran agrupados en la frase de Jesús sobre la cruz: **«Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen».**

Pistas para la oración

1. ¿Quiénes pueden ser hoy los personajes de la parábola?
2. ¿Qué piedra angular estamos desechando en la actualidad?
3. ¿A qué te invita el texto del evangelio en tu momento actual?



**MÚSICA AMBIENTAL - MÚSICA DE FONDO
INSTRUMENTAL INSPIRADORA**

<https://youtu.be/AJ4QHyMF4VY?si=NaBtmiueRfAOBgNA>

PRUEBA DE LEALTAD

Administradores
no propietarios
A veces andamos
caminos equivocados.
Hay señales que avisan
y que no atendemos.
¿Somos esos labradores
en quien confió el Señor?
Puesta a prueba
nuestra lealtad.
¿Cómo si fuéramos
los propietarios?
¿Con actitud posesiva
ante un don recibido?
Hay señales
y profetas
que nos invitan
a la conversión.
Dios es regalo
para el hombre.
Es el corazón
de los sencillos.
Los que se abren
a la novedad.
Los que no son

ni se sienten
dueños de nada,
los que no tienen
el poder,
ni político,
ni intelectual,
ni económico,
ni espiritual.
Los que no se aferran
a seguridades vacías.
y que están dispuestos
a cambiar.
No a la actitud
posesiva,
sino a la responsabilidad,
cada uno a su nivel.
No somos dueños
de nada.
La autoridad,
sea servicio,
el servicio sea gesto
de amor
a Ti Señor en todos.
Nuestro cimiento
Jesús.

CANTO. NADIE ME AMA COMO TÚ - KYRIOS

<https://youtu.be/-XrxBfHqII?si=W0BgVfAnpOqNe4Am>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA
(España) www.chcsa.org

